

COMENTARIOS

Cuidar la imagen de Arica responsabilidad de todos

Hace un tiempo, un alto mando de Carabineros comentaba que varios de sus colegas proyectaban venirse a vivir a Arica una vez retirados de la institución. ¿La razón? La consideran una de las ciudades más tranquilas del país. Días después, un periodista que llegó a cubrir el carnaval relataba algo similar desde otra vereda: había visitado la ciudad varias veces, pero siempre para reportear sobre el Tren de Aragua o la situación migratoria en la frontera. Esta vez, en cambio, se sorprendía con un evento cultural maravilloso y poco conocido en el resto de Chile.

Ambas miradas dicen mucho. A nivel nacional, Arica se ha ido instalando más como una ciudad golpeada por la delincuencia y el crimen organizado que como el espacio acogedor, cultural y seguro que muchos conocemos. Esa imagen no surge de la nada: vivimos el año 2022 un aumento relevante de homicidios, pero también es consecuencia de campañas comunicacionales impulsadas por algunas autoridades regionales, centradas casi exclusivamente en las falencias del Estado en materia de seguridad.

Tenemos desafíos reales, sin duda. Nadie lo niega. Pero también contamos con enormes fortalezas. Un carnaval que convoca a miles de personas, que llena de música, danza y colores nuestras calles, y que proyecta una identidad cultural única. ¿Qué pasaría si destináramos la misma energía y visibilidad que usamos para difundir los



“

Tenemos desafíos reales, sin duda. Nadie lo niega. Pero también contamos con enormes fortalezas”.

**José Zúñiga Verdugo
Seremi de Economía Fomento y Turismo**

problemas de seguridad en mostrar estos hitos positivos al país?

No se trata de restar esfuerzo al combate contra la delincuencia. Ese trabajo es prioritario y debe continuar. Pero muchas gestiones deben darse en los espacios institucionales correspondientes, mostrando también avances y resultados, no solo carencias. La comunicación pública importa, y mucho.

Cuidar la imagen de la ciudad no es maquillaje ni negación de la realidad: es una responsabilidad política. De ello dependen la percepción de seguridad, el turismo, la inversión y el orgullo de quienes vivimos en Arica. Mostrar lo que tenemos y hacemos bien también es parte del deber de gobernar.